

Algunos párrafos de lino sobre uno de los grupos de jazz más elegantes y profesionales de la historia: el **Modern Jazz Quartet** representado en una fina edición de las grabaciones completas para Prestige & Pablo. Cinco horas con música delicadamente explosiva.

# Cuando el jazz encontró sastres para su esmóquin

## • The Complete Modern Jazz Quartet Prestige & Pablo Recordings

El bar abre cada vez que la música comienza. Las luces son nítidas, pero no molestan. Caen suavemente sobre las telas bien elegidas de los visitantes. Lavan las perlas auténticas y hacen que las falsas parezcan verdaderas. El bar semeja al de un crucero y todos caminan lento. Es obligatorio



que cualquier ruido, cualquier palabra que se produzca, entre en tiempo con la música. No busques las botellas, amigo. Aquí no hay ningún líquido apresado. Tampoco hay copas (las manos quedan desocupadas para el aplauso). En este bar sonoro únicamente sirven música. ¿No ves detrás de la barra de cuero abotonado a los cuatro bármans con sus instrumentos? John Lewis, piano; Milt Jackson, vibráfono; Percy Heath, bajo y Kenny Clarke, batería. Es la formación más notable del MJQ, que empezó con las mismas siglas (por Milt Jackson Quartet) en 1951, y cuyo árbol genealógico musical se remonta a la sección rítmica de Gillespie en 1946. Más tarde, Connie Kay reemplazaría a Clarke.

Esta edición -8 LPs en 4 CDs- son los paréntesis que abren y cierran 50 años de un jazz inteligente, dotado desde su factoría de un aura intelectual, pero que sin embargo se contagió del doble aspecto minoritario/mayoritario que tienen la ópera, el tango o la música clásica. El primer periodo abarca las grabaciones del grupo entre 1952 y 1955. Los discos son: *Modern Jazz Quartet/Milt Jackson Quintet*, *Sonny Rollins with the Modern Jazz Quartet*, *Django* y *Concorde*. Algunos cócteles de la carta: *Vendome*, *La Ronde*, *All the Things You Are*, *Bag's Groove*, *In a Sentimental Mood* (con Rollins y mucho azúcar).

El segundo, va desde 1981 hasta 1985. De los cuatro discos dos son en directo: *Reunion at Budokan 1981* y *Together again/Live at the Montreux Jazz Festival '82*, y dos en estudio:

### • The Complete Modern Jazz Quartet Prestige & Pablo Recordings

[PRCD-4438-2 (4 CDs)]

#### Modern Jazz Quartet:

John Lewis (p), Milt Jackson (vib), Percy Heath (b), Kenny Clarke, Connie Kay (bat); + Sonny Rollins (st).

*The Complete Modern Jazz Quartet Prestige & Pablo Recordings* contiene los siguientes LPs

#### • Modern Jazz Quartet /Milt Jackson Quintet: MJQ

(Prestige 7059)  
Nueva York, 22 de diciembre de 1952

#### • Django

(Prestige 7057)  
Nueva York, 25 de junio de 1953

#### • Sonny Rollins with the Modern Jazz Quartet

(Prestige 7029)  
Nueva York, 7 de octubre de 1953

#### • Concorde

(Prestige 7005)  
Nueva Jersey, 2 de julio de 1955

#### • Reunion at Budokan 1981

(Pablo 2308-243)  
Tokio, 25 al 29 de octubre de 1981

#### • Together again: Modern Jazz Quartet Live at the Montreux Jazz Festival '82

(Pablo 2308-244)  
Montreux, 25 de julio de 1982

#### • The Modern Jazz Quartet 1984- Together again- Echoes

(Pablo 2312-142)  
Nueva York, 5 de marzo de 1984

#### • Topsy: This One's for You

(Pablo 2310-917)  
Nueva York, 4 y 5 de junio de 1985

ANTHONY EDGEWATER



*Echoes y Topsy. This One's for Basie.* En este período los bármanes sirven cócteles con aires barrocos, bebop, hay menos standards y más mezclas propias.

Disertación de un minuto sobre lo que ya se habló, simplemente para dejar constancia, a modo de cita, de los aspectos ya históricos y obvios que caracterizaron al grupo: John Lewis era muchos pianistas y todos ellos tocaron en el MJQ. De allí su versatilidad en los arreglos y composiciones. No sólo la estética, sino también el uso del contrapunto y la fuga, acercó al MJQ a un cuarteto de música clásica. Milt "Bag's" Jackson, quien puso el vibráfono al servicio del bebop, fue uno de los mejores improvisadores de baladas y, en el MJQ, sus compenetraciones con Lewis suenan como piezas para piano a cuatro manos. Más: el MJQ era cinco estrellas en la ejecución de blues. Lewis fue el lado oscuro y Jackson la luz (se puede escuchar cómo, a través de los años, las interpretaciones de *Django* viajaron de lo melancólico a lo intenso, al *swinging*). A finales de los sesenta, la popularidad llevó al MJQ a grabar con Apple Records, el sello de los Beatles. Al Jackson más libre hay que buscarlo puertas afuera del MJQ, tal vez en sus colaboraciones con Miles Davis, Monk, Hawkins, Peterson. El grupo se separó en 1974 y volvió a reunirse en 1981. Su última grabación es de 1993, etc. (Este etcétera podría reemplazarse por toda la revista dedicada al grupo). Una vez dicho todo esto, exploremos la subjetividad, que en jazz es improvisación.

## ■ "LAS EJECUCIONES DEL MJQ SON UN FLUIR CONSTANTE DE ESTADOS ANÍMICOS, COMO SI LA MÚSICA FUERA UN ACTOR QUE PASA DEL DRAMA A UN OPTIMISMO EXACERBADO Y NOS CONVINCE"

El mejor disco del grupo lamentablemente no viene en esta caja. Es *Fontessa* (1956), editado en Atlantic. Comparando ambos periodos vemos al cuarteto tal vez demasiado ceñido a su historia. Ninguna evolución. En 1955 Connie Kay reemplazó a Kenny Clarke. Y si la música se mantuvo igual, en eso hay un mérito, porque desde 1955 la batería del MJQ involucionó. El címbalo le dio a la atmósfera elegante y culta un temple demasiado festivo y angelical. Kenny Clarke sonaba más cool (también su nombre), pero Kay tampoco salía mal en las fotos. Las ejecuciones del MJQ son un fluir constante de estados anímicos, como si la música fuera un actor que pasa del drama a un optimismo exacerbado y nos convence.

En su libro *El Jazz* Joachim Berendt escribió: "Gracias al MJQ y a John Lewis, la palabra integración se ha convertido en un término de la crítica de jazz. Integración quiere decir que todo pertenece a una unidad y que cada detalle se ha de subordinar a una idea de conjunto". En el MJQ la integración también permite un aislamiento sólido. Dentro de esta versatilidad de ritmos y de estilos suenan, por

momentos, ínfimos discos aislados, pequeños discos de piano o vibráfono, como en el blues *The Cylinder*.

La música del MJQ, siempre en forma de cortesía abrumadora, se descompone abriéndose al mundo. No ocurre lo mismo con toda la música. No ocurre lo mismo con todo el jazz. Ésta posee algo de absoluto. Es integración que, basada en un egocentrismo solidario, se adivina en lo concreto. La escuchamos en un paisaje urbano de París, llenamos con ella retazos de películas (tiene de cinematográfica lo que el ojo de la cámara), suena al abrir un libro de Chateaubriand y lo transforma en una extensa, deliciosa tarjeta musical. Como la verdadera música, no sólo nos sugiere muchas cosas; es, además, muchas cosas.

Lees el final de esta nota en el bar. Milt Jackson, desde atrás de la barra, desde el fondo cercano de los tiempos sincopados, te interrumpe con clase. "Excuse me, sir: Would you like one drink more?" Y tú, amigo, miras los cócteles en el libro que acompaña los cuatro discos y eliges *The Martyr*. Suena en tu garganta. Exquisito. ●